

INTERVENCIONES PARA PROMOVER LA COMUNICACIÓN SOCIAL EN NIÑOS CON TRASTORNOS DEL ESPECTRO AUTISTA

I. Baixauli-Fortea*, B. Roselló-Miranda**, C. Berenguer-Forner**, C. Colomer-Diago***, M.D. Grau Sevilla*

* Departamento de Ciencias de la Ocupación, Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad Católica de Valencia

**Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad de Valencia.

***Departamento de Educación. Universitat Jaume I (Castellón).

RESUMEN

Las dificultades en la comunicación social constituyen una de las alteraciones nucleares que experimentan las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) (APA, 2013). Esta problemática provoca sentimientos de soledad y exclusión social, que repercuten negativamente en la calidad de vida.

Desde hace décadas se han propuesto diferentes procedimientos de intervención en esta área. El análisis de la investigación sobre el tema nos ofrece una panorámica acerca de un conjunto de procedimientos, agentes y entornos de intervención, que pueden ser combinados de forma individualizada en función de las necesidades e intereses de la persona con TEA.

Las revisiones de las intervenciones dirigidas a las **dificultades en teoría de la mente** (Kouy y Egel, 2016) indican que los participantes con TEA mejoran en la capacidad para reconocer e identificar emociones básicas y complejas. Sin embargo, no logra establecerse una transferencia a escenarios sociales reales. Este fracaso podría residir en la propia habilidad que se está enseñando, más bien el “etiquetaje” de imágenes y no la asociación entre el vocabulario emocional y la vivencia o experiencia real (Prizant,2015).

Por otro lado, desde que fueran introducidas por Gray (1995), **las historias sociales** han sido un procedimiento extensamente empleado en la intervención terapéutica para el logro de objetivos en el área social, comunicativa y conductual. Varias revisiones descriptivas (Karkaneh et al, 2010) y meta-análisis (Kokina y Kern, 2010) destacan limitaciones en el rigor metodológico, por lo que puede ser considerada una práctica prometedora pero todavía no concluyente. De igual modo, las Comic Strip Conversations (CSC), también diseñadas por Gray (Gray1994) constituyen una propuesta de intervención personalizada, basada en historias, que se dirige al

tratamiento de situaciones sociales problemáticas con el fin de identificar soluciones. A diferencia de la historia social, en la CSC el niño es un participante activo de su elaboración, ya que la co-construye con el adulto, que actúa como guía para el análisis de la situación. La investigación se encuentra en un estadio muy incipiente en relación con este procedimiento de intervención, aunque con resultados alentadores (Vivian, Hutchins y Prelock, 2012).

Por su parte, el **videomodelaje** (VM) es un método de instrucción en el que se pretende el aprendizaje de una determinada conducta o habilidad mediante el visionado de imágenes de una persona ejecutando ese mismo comportamiento. El meta-análisis de 23 estudios de Bellini y Akullian (2007) también ha confirmado los efectos positivos derivados del uso del VM. Sin embargo, a pesar de estos estimulantes hallazgos, todavía no existe suficiente evidencia con el control metodológico requerido (Buggey, 2012).

En los procedimientos revisados hasta este punto, el agente principal de la intervención es el adulto que trabaja uno a uno con el niño. Las limitaciones en el mantenimiento y la generalización han llevado a un replanteamiento tanto de los contextos como de los agentes de intervención. Por ello, se han tratado de buscar apoyos sociales en el propio entorno del niño con TEA. El contexto escolar ofrece, sin duda, ocasiones únicas para el aprendizaje y la práctica de la comunicación social, pero no es suficiente con la integración de los estudiantes con TEA en el aula. Las oportunidades de aprendizaje se han de organizar y diseñar cuidadosamente para que sean efectivas. Los resultados del meta-análisis de Wang, Cui y Parrila (2011) sobre las **intervenciones mediadas por pares** en diseños de caso único, son extraordinariamente positivos, obteniendo grandes tamaños del efecto. Implican la enseñanza a compañeros del niño con TEA, de estrategias facilitadoras de la comunicación social así como formas de responder ante comportamientos específicos. Indudablemente también debe ser destacado el impacto positivo que tiene para los compañeros con DT la participación en esta experiencia. El modelo de Grupos Integrados de Juego (GIJ) (Wolfberg, 2003) es un ejemplo de este tipo de enfoque. También en el ámbito educativo o como parte de actividades extraescolares se han desarrollado intervenciones centradas en posibles temas de interés para adolescentes y niños con TEA, como son la robótica o los juguetes Lego© (LeGoff et al, 2014).

Por último, **los programas de habilidades sociales** son intervenciones multicomponente, de carácter grupal, que incluyen distintas estrategias de intervención (instrucción directa en habilidades mentalistas y pragmáticas, uso de historias sociales, modelado, role-playing). Las últimas síntesis de la literatura han evidenciado mejoras significativas tras su implementación, lo que se ha manifestado en una mejor competencia social y un menor sentimiento de soledad (Miller et al, 2014).

En definitiva, la intervención en comunicación social en el TEA debe combinar la instrucción individualizada con la consideración del entorno del niño. Por ello, es de suma importancia la sensibilización y educación en el entorno social donde se desenvuelve el niño: la dificultad no solo es suya. El objetivo de cualquier intervención en trastornos neuroevolutivos es fomentar el desarrollo de capacidades. Obviamente, una vez construidas, será la persona con TEA la que, en última instancia, decida el nivel

de comunicación e interacción social que necesita en su vida.

BIBLIOGRAFÍA

1. Asociación Americana de Psiquiatría. Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5. Arlington, VA: Asociación Americana de Psiquiatría; 2013.
2. Bellini S, Akullian J. A meta-analysis of video modeling and video self-modeling interventions for children and adolescents with autism spectrum disorders 2007; 73:264-87.
3. Buggey T. Video modeling applications for persons with autism. In Prelock, P, McCauley, R. Treatment of autism spectrum disorders. Baltimore: Brookes Publishing; 2012. p. 345-70.
4. Gray C. Comic Strip Conversations. Arlington: Future Horizons; 1994.
5. Gray C. Teaching children with autism to “read” social situations. In Quill KA, ed. Teaching children with autism: strategies to enhance communication and socialization. New York: Delmar Publishers; 1995. p.219-42.
6. Gray C. The new Social Story book: Revised and expanded 15th anniversary edition. Arlington: Future Horizons; 2015.
7. Karkhaneh M, Clark B, Ospina MB, Seida JC, Smith V, Hartling L. Social Stories to improve social skills in children with autism spectrum disorder: a systematic review. Autism 2010; 14: 641-62.
8. Kokina A, Kern L. Social Story interventions for students with autism spectrum disorders: a meta-analysis. J Autism Dev Disord 2010; 40: 812-26.
9. Kouo JL, Egel AL. The effectiveness of interventions in teaching emotion recognition to children with Autism Spectrum Disorder. Rev J Autism Dev Disord 2016; 3: 254-65.
10. LeGoff D, Gómez de la Cuesta G, Krauss GW, Baron-Cohen S. LEGO®-Based Therapy. London: Jessica Kingsley Publishers; 2014.
11. Miller A, Vernon T, Wu V, Russo K. Social Skill Group Interventions for Adolescents with Autism Spectrum Disorders: a Systematic Review. Rev J Autism Dev Disord 2014; 1: 254-65.
12. Prizant B. Uniquely human. A different way of seeing autism. New York: Simon & Schuster; 2015.
13. Vivian L, Hutchins T, Prelock P. A family-centered approach for training parents to use Comic Strip Conversations with their child with autism. Contemp Issues Commun Sci Disord 2012; 39: 30-42.
14. Wang S, Cui Y, Parrila R. Examining the effectiveness of peer-mediated and videomodeling social skills interventions for children with autism spectrum disorders: a meta-analysis in single-case research using HLM. Res Autism Spectr Disord 2011;5: 562-9.
15. Wolfberg, P. Peer Play and the Autism Spectrum: The Art of Guiding Children's Socialization and Imagination. Kansas: AAPC; 2003.